

El papel de las instituciones electorales en la construcción de ciudadanía en México. Tres momentos clave: 1990 - 1996 - 2014

Mtro. José Fernando Ayala López  
Instituto de Investigaciones Históricas de la  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

La democracia implica, entre otras cosas, que cada ciudadano de una nación pueda elegir libremente a sus gobernantes, también implica recibir una información oportuna y veraz de lo que propone o proponen aquellos que quieren hacerse de su voto. En términos formales, es decir, jurídicos y electorales, el voto es el derecho más importante de los ciudadanos pero ¿qué problemas o tensiones surgen dentro de una democracia cuando los ciudadanos no están habituados a ejercer con plenitud sus derechos políticos o peor aun, cuando no existe una plena inteligibilidad sobre sus derechos sociales y civiles? Durante el régimen priista se desarrolló un sistema en donde los ciudadanos votaron, a lo largo de muchas décadas, de forma corporativa impidiendo en gran medida el desarrollo de una ciudadanía moderna, acostumbrada a la competencia electoral, la cual fuera capaz de identificar la transición en los distintos órdenes de gobierno como resultado inherente y correcto de la democracia.

A raíz de las diversas reformas político-electorales, que a partir de 1977 se han sucedido casi ininterrumpidamente hasta nuestros días, las instituciones electorales encargadas de organizar las elecciones fueron dotadas, en cada ocasión, de nuevos instrumentos para encargarse de la organización de los comicios; esta tarea finalmente concluiría con la autonomía y la ciudadanización del IFE al despuntar el segundo lustro de los años noventa del siglo pasado. A partir de ese momento, la institución electoral se proyectó, no solo como baluarte de la administración electoral, sino como un organismo creador, constructor de una ciudadanía moderna y para ello se valió de forma notable de una ambiciosa y creativa estrategia de difusión de valores ciudadanos como el voto razonado, los simulacros electorales en la población infantil, materiales didácticos para instituciones educativas, etcétera. En este sentido, los *mass media* (especialmente la televisión, la cual en gran medida ha masificado la idea democrática de participación ciudadana), han coadyuvado en esta labor, situación que sin embargo ha generado tensiones entre los viejos sectores sociales de trabajadores, sindicatos y campesinos que le fueron leales —conciente o inconcientemente— al régimen autoritario priista y que tuvieron que adecuar sus prácticas electorales a las nuevas normas del juego, en una dinámica que pervive hasta hoy.

La intención del trabajo es identificar y analizar las rupturas y continuidades en dichas estrategias de construcción ciudadana, en tres momentos clave de la legislación electoral en nuestro país: 1990 - 1996 - 2014, para con ello reflexionar en torno a la ciudadanía, en su dimensión legal, y en el papel que las instituciones electorales juegan en su proceso de construcción.